

Una crítica a la dependencia cultural

Fernando Fabris: "Hay que crear contextos de producción donde sea"

por Claudio Puntel . Lunes, 13 de Junio de 2011 13:59

Para hablar sobre el ocultamiento de la inmensa obra de Enrique Pichon-Rivière, entrevistamos a Fernando Fabris, Psicólogo, Psicólogo Social, docente e investigador. Fabris estuvo recientemente en Paraná brindando una charla dentro del ciclo Psicología Social Para Todos.

Cuando llegué por la entrevista, Fernando Fabris estaba concluyendo un artículo sobre psicología social para una publicación española. Esperé algunos minutos matizados con anécdotas sobre Pichon Rivière; no había mate, que es un buen soltador de lengua, pero no hizo falta. Estábamos en el Ideper, donde dictó clases durante la mañana y debía continuar a la tarde. La noche anterior, bajo una lluvia



torrencial, había dado un charla sobre la vigencia de la Psicología Social Pichoniana en el salón de Agmer. Lo escucharon, preguntaron y opinaron profesionales y estudiantes de psicología de la Uader, de Psicología Social; docentes y militantes de Agmer.

Fabris es el autor de *Pichon Rivière, un Viajero de Mil Mundos*, la investigación "más sistemática que se ha realizado sobre rasgos sustanciales del pensamiento de Pichon-Rivière", dicho en palabras de la directora de la **Primera Escuela Privada de Psicología Social**, Ana Quiroga. También escribió junto con Dolores Galiñanes un libro imprescindible sobre **Psicología Clínica Pichoniana**, práctica a la que se dedica desde hace más de 25 años.

Salimos al patio del Parque Berduc y fuimos conversando hasta una tribuna. Charlábamos sobre la función de ese parque y la reciente lucha de la comunidad educativa para frenar el loteo del terreno. El dato disparó algunas reflexiones sobre la pérdida y privatización de los espacios públicos. Era inevitable arribar a la importancia que Pichon Rivière otorgó a la práctica de deportes para la promoción de la salud mental.

Desde la tribuna se veía la pista de atletismo embarrada. Algunos teros andaban entre los charcos picoteando gusanitos; armando bardo y revuelo cada vez que pasaba cerca un tipo que andaba trotando. El humo de algunas casas del Maccarone ascendía por el aire todavía húmedo. Eran algunos de los vestigios de la caída de agua que en un par de oportunidades se había colado como un murmullo en la charla de la noche anterior en el salón de calle Laprida.

La idea de la entrevista era retomar algunos puntos que había expuesto allí. Me llamaba la atención el problema de la **dependencia cultural**, un concepto muy interesante que coincide con la reivindicación de la **soberanía pedagógica** que hacemos los docentes en Agmer. Dependencia cultural que se vuelve palmaria en el caso del silenciamiento de la obra de Pichon Rivière. Fabris resalta el ocultamiento en *“el ambiente universitario argentino, donde es casi como una mala palabra este autor; en general es ignorado o descalificado; en algunos casos, por desconocimiento. Lo mismo ocurre en la formación psiquiátrica, donde Pichon Rivière es prácticamente un desconocido o, como dice Kesselman, un desaparecido intelectual”*. No se trata de una omisión menor, hablamos de *“la figura más descollante de la psiquiatría, del psicoanálisis y de la psicología social. Un autor sumamente relevante, con una obra muy grande en cantidad y calidad. Traducida al francés e inglés, de reconocimiento internacional - el diccionario más importante de psicoanálisis lo presenta como la figura más importante de América Latina”*.

Cuenta Fabris que en los 30 años que lleva vinculado con el universo pichoniano se planteó muchas veces este problema. *“Y la conclusión a la que llego con los años, compartida muchas veces con mis maestros, sobre todo Héctor Fiorini -un psicoanalista importante en Argentina y en el mundo- a él también le resulta extraña esa marginación de la figura y obra de Rivière en las universidades y lo asocia con un problema que tiene más que ver con lo político y cultural que con lo científico”*. La afirmación se refuerza al observar que el *“reconocimiento científico es muy grande en otros países, pero en la Argentina hay un silencio, una sordina muy pronunciada sobre la obra de Pichon Rivière, sobre todo a partir de la dictadura de 1976”*.

El problema de dependencia cultural, muy fuerte de Argentina, *“es típicamente un fenómeno de colonia, también lo fue en la década del sesenta, donde todos los psicólogos y los psicoanalistas eran kleinianos”*. Ilustra con la anécdota de Eduardo Pavlovsky, *“que le cuenta a Melanie Klein que en Argentina había docientos y pico de psicoanalistas kleinianos y ella le dice que en Inglaterra había cuatro”*. En la actualidad, ese lugar lo ocupa *“el lacanismo, ya no el kleinismo. Es una ideología acorde al sector social que ejerce la psicología, que son los sectores medios de la Argentina, con su visión del hombre y del mundo acorde a esa perspectiva en un marco de poco prestigio de la idea de que es posible transformar las situaciones”*. Se trata de *“un pensamiento complicado, enredado, donde después de la lectura de muchos textos, apenas se logra extraer algunas ideas, muy pocas”*. El pensamiento lacaniano, hegemónico en la psicología, es impulsado por *“gente que expresa una perspectiva teórica acorde con cierta convalidación del status quo”*. Hay otra corriente, también *“funcional al status quo, que es el cognitivo conductual que es el que tiene peso en España, en todo el neoliberalismo, también en Norteamérica. Es el que le puede pelear mano a mano, de clase dominante a clase dominante al lacanismo”*.

Está planteado el problema de la dependencia cultural y para dar batalla desde el propio campo científico, Fabris propone varias posibilidades. Una de ellas es

“pensar las teorías como respuestas a los problemas de los contextos donde se producen”. Hacen falta textos que digan *“qué tiene de argentino Pichon Rivière. Él es francés, pero a los 3 años estaba metido acá, y metido en serio”*. Fernando se encuentra preparando para septiembre un seminario que se llama **Pichon Rivière Como Autor Latinoamericano**.

También propone *“pensar sobre las prácticas que se hacen”*. En la Psicología Social se cuenta con la potencia del grupo operativo, que *“es una técnica que te invita a pensar desde el lugar donde se está”*. Y recuerda que *“Pichon decía que tenía la ilusión de llenar de grupos operativos la Argentina”*. En el grupo operativo, *“la producción de conocimiento se hace a partir de lo que se vive”*. Fabris insiste en que *“hay que crear contextos de producción donde sea; donde haya una valoración de lo que se produce en el propio contexto de experiencia”*. Da el ejemplo de su práctica en el hospital psiquiátrico, donde ejerció durante una década. Allí propuso insistentemente que *“nosotros teorizamos la experiencia. Leamos lo de (Franco) Basaglia en Italia, leamos la Comunidad Terapéutica; pero ¿qué nos pasa en el psiquiátrico cuando hacemos esto? Entonces, hacíamos reuniones donde éramos nosotros los teóricos de nuestra experiencia”*. Éste también es un modo de enfrentar la dependencia cultural; otro modo fundamental es *“analizar la realidad social desde los instrumentos teóricos de la psicología social”*. Hasta aquí *“hablamos de aspectos científicos, culturales y psicológicos”*. Pero, tratándose de un problema político, hay que *“recordar a Pichon Rivière, quien siempre decía que los cambios, el modo de acción más profundo para cambiar la dependencia es la política; no la psicología social. Debe hacerse desde la política revolucionaria; terminar con la dependencia sólo puede ser abordado desde esa práctica”*.

Concidente con esa convicción, Fabris propone que *“como pueblo, como trabajadores, como gente a la que le interesa el desarrollo cultural, encontremos y hagamos esfuerzos por trabajar y construir políticas desde nosotros mismos, formas nuevas de justicia social, de disminución de las enormes desigualdades que existen en toda Latinoamérica y pensar abiertos a todo el mundo, con cabeza propia y comprometernos en esta construcción. Nos va a llevar algún tiempo, pero no puede haber otro protagonista que no seamos nosotros mismos”*.

Publicado por **Río Bravo** el 13 de junio de 2011.
